

REDACCIÓN, ADMINIS- TRACIÓN, IMPRENTA Y FOTOGRAFADO GARRIBAY, 34

ABONO: - TRIMESTRE, CAPITAL, 4 PTS. FUERA, 4,50. EXTRANJERO, 10 TELÉFONO, 18

EL PUEBLO VASCO

El homenaje a la Reina D.ª María Cristina Ayer recibió a la Comisión.—La Reina aprueba y apoya el nuevo proyecto.

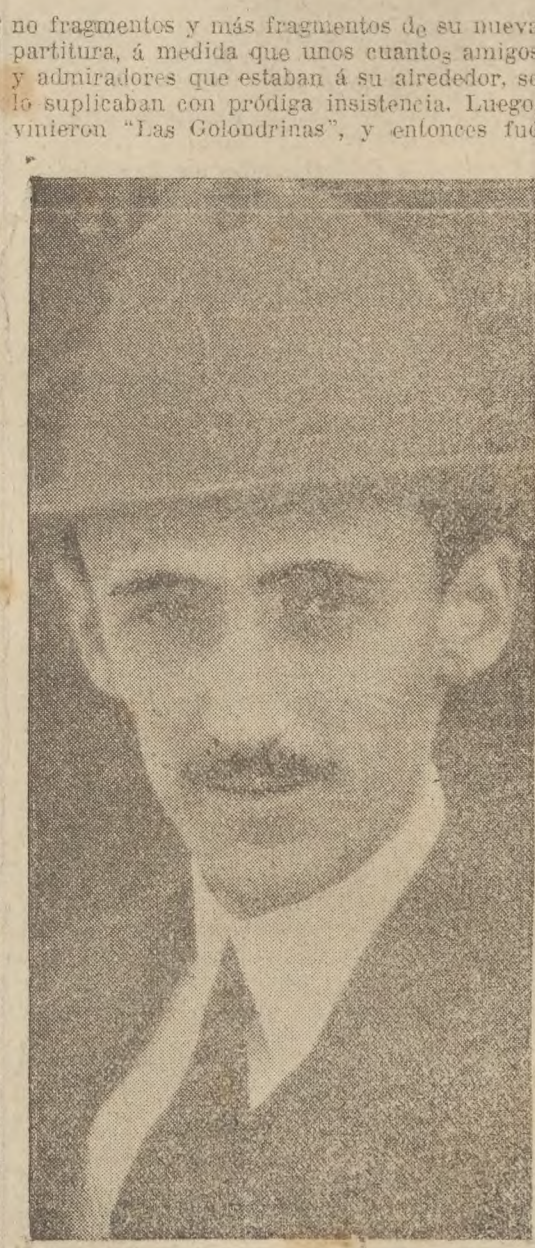
Hoy es día de júbilo en esta Casa. Por que, al fin, cesa una preocupación que pudo convertirse en obsesante inquietud. El homenaje a la Reina doña María Cristina promovido por suscripción pública que se abrió en estas columnas va a tomar cuerpo de una manera definitiva. Por habérselo comunicado a nuestros lectores en su día son conocidas las dificultades con que hubimos de tropezar en el camino. Un segundo proyecto de Anasagasti destinado al Monte Urgull andaba a punto de sufrir (aunque por distintas causas) el mismo paradero desgraciado que tuvo el proyecto de Santa Clara. Obstáculos que, por desgracia, han adquirido en nuestro país caracteres de una enfadada tradición surgieron cuando menos los esperábamos: el Ramo de Guerra nos anunció discretamente una oposición cuyo fundamento no hemos podido alcanzar. Para nosotros son incomprensibles ciertas marañas del género burocrático. Ya no nos hacen falta los terrenos del Estado! Porque nada tan eficaz como la buena voluntad encauzada con firmeza. Y la comisión (ó, para hablar con más propiedad, la subcomisión que del seno de aquélla se designó en su día para que llevase a cabo con persistencia las gestiones conducentes a la realización del homenaje) ha terminado, felizmente, satisfactorias negociaciones que habrán de servir de base a la práctica y ejecución del proyecto. Es bien conocida la insistencia con que Su Majestad la Reina doña María Cristina ha manifestado su deseo de que al homenaje se le diera una orientación de carácter benéfico social. Esto era lo que más le podía agradar. Pero pedir el dinero a los suscriptores que concurren con un entusiasmo de adhesión tan personalísima, con un ansia de distinguir de modo tan singularmente personal a la augusta dama con sus donativos, y dedicarlo a estas almas a una de tantas obras benéficas concurrentes no llevarán un sello de peculiar exaltación del nombre de la Soberana, hubiera sido poco menos que un fracaso. La fútil misma de los obstáculos con que se ha venido tropezando ha hecho que surgiera la solución definitiva; la solución que ayer fué sometida a S. M. la Reina que, afanosa, con ansias y alegrías de las almas próceras que se arrojan ante el bien de los humildes, oyó complacida las explicaciones de la comisión; examinó detenidamente los planos, inquirió datos, preguntó detalles: «Muy bien, muy bien! Esto sí que me satisface!» «Esto sí que he de agradecer toda mi vida a los suscriptores del homenaje!» En la parte lindante con Loyola y en situación Norte de la línea del ferrocarril eléctrico de Francia, existe una amplia vega y en ella poseen los marqueses de Villamayor unos cincuenta mil metros cuadrados de terreno, admirablemente orientados, al efecto. Es bien sabido que la Comisión de Obras de nuestro Ayuntamiento intentó iniciar en un extremo de esta vega la construcción del barrio de casas baratas. Este intento, más generosamente concebido que prácticamente realizable con cargo exclusivo al erario municipal, sirvió de llamativo al proyecto que posteriormente ha estudiado el arquitecto señor Anasagasti y que expuesto ayer a S. M. la Reina ha complacido de modo extraordinario. El señor Azqueta que tantos cariños puso en aquel intento municipal, pertenece a la subcomisión del homenaje a la Reina. La subcomisión atendiéndonos, del laboratorio edil. Se van a compaginar la realización de una obra social y benéfica con los propósitos y fines que los suscriptores tuvieron al incorporarse con tanto entusiasmo al proyecto de homenajar a S. M. la Reina. El señor Anasagasti ha hecho un estudio del problema. Por feliz coincidencia resulta que el genial arquitecto tiene especializados sus estudios sobre construcción de casas baratas y ciudades-jardines, al extremo de haber merecido del Gobierno que se premiara un trabajo suyo de esta clase. El proyecto que la comisión se propone llevar a la práctica consiste en convertir la vega de Loyola en lo que los técnicos en la materia llaman ciudad-jardín, construyendo esas baratas de distintos tipos, de costo variable, aunque reducido según sean las dimensiones y la cantidad de huerta y jardín que se les quiera adosar. Se ha fraccionado la vega con trazado de calles ó vías que se entrecruzan y combinan artísticamente convirtiéndola en parque pintoresco. En su primer término, lindante con la línea del ferrocarril eléctrico y paralelamente a ella, se establecerá una Avenida que ha de terminar en la carretera de Loyola. Hacia la mitad de esta Avenida arrancará una plaza en semicírculo y en el semicírculo se harán las dos primeras manzanas de casas. La Avenida, la plaza que se llamará de María Cristina y las manzanas de casas aludidas representan la parte inicial de la ciudad-jardín y esta parte es la que la comisión se propone ejecutar inmediatamente. En la plaza de María Cristina y como presidiendo la ciudad-jardín, se elevará la parte personal y más directamente alusiva al homenaje a la augusta dama, realizando las ansias nobilísimas de los suscriptores, de señalar, perpetuando adhesiones y afectos tan hondamente sentidos. Estas adhesiones y estos afectos habrán sido los propulsores de la solución de un problema que a las clases humildes de Donostia tiene que halagar y beneficiar en alto grado. Ha de ser ésta una obra de carácter social, obra que por su singularísimo aspecto, marcará una etapa con la adopción

de una modalidad novísima de las corrientes modernas en orden a la preocupación pública y práctica de las clases de arriba para con las de abajo; una obra popular, que irá asociada al nombre augusto de la Reina que aquí bendicen todos y que así aprovecha los entusiasmos de los suyos para encauzarlos y convertirlos en obra provechosa para los humildes. Claro es que ni con el producto de la suscripción ha de construirse totalmente el parque poblado de casas baratas ni ha de quedar limitada la ejecución del plan a la edificación de unas cuantas. El señor Anasagasti ha estudiado diversos tipos de edificaciones cuyo coste varía entre seis mil y diez mil pesetas, según sean las dimensiones que cada cual adopte. En el plan de conjunto que hemos de publicar gráficamente ha cuidado el autor de que dentro de la variedad de las construcciones presida una idea armónica con tendencias a la arquitectura vasca. Nada de casas-cuarteles tiradas a cordel. A la comisión no se le podía escapar la circunstancia importantísima que ha de ser base de que el precio de los solares no altere el proyecto del señor Anasagasti. La señora marquesa de Villamayor ha firmado un contrato de enagenación de los terrenos. Se compromete desde luego a no exigir en un plazo de diez años precios más altos que los fijados desde ahora: cinco pesetas por metro cuadrado para las casas que se edifiquen en los cinco primeros años y una peseta más para las sucesivas por cada año que pase hasta los diez señalados como límite. Pero ha de entenderse que estos precios se contraen a los solares edificables. Porque la parte de los terrenos deslindados a calles ó vías que supone aproximadamente el cuarenta por ciento del terreno total ha de cederlos la marquesa gratis al Ayuntamiento. Hemos de consignar aquí en honor de esta ilustre señora, honor bien merecido, que desde el instante mismo en que se iniciaron las negociaciones hubo de proceder con tan noble desinterés que al enterarse de que se trataba del homenaje a la Reina puso desde luego a la disposición de los comisionados todo el terreno necesario para la Avenida primera, para la plaza que ha de ser de María Cristina y emplazamiento de la parte monumental como un aparte voluntario y gratuito en prueba de su adhesión entusiasta a la augusta dama. No queremos empañar este rasgo con un vulgar comentario. Hay cosas que se alaban y exaltan por sí solas. Asegurado por el contrato de los solares la base de la realización del proyecto; asegurada, mediante los productos de la suscripción la ejecución de la parte inicial del mismo, se proponen los comisionados fomentar la total repoblación del barrio jardineado, invitando a determinadas entidades de la ciudad, a la aristocracia que aquí veranea y en general a todas las clases más ó menos pudientes a que aporten su óbolo a la obra simpática. No se ha de pedir a nadie nuevo donativo alguno. Este Banco, aquel marqués, el ricacho ó el propietario modesto han de tener ocasión de invertir cinco, seis, ocho mil pesetas (según sea el tipo escogido) en la construcción de una vivienda que cada cual podrá construir por su cuenta y administrar también por cuenta propia con dos condiciones: la de que el edificio llevará el nombre de su dueño y la de que habrá de limitarse la renta exigible a un tanto por ciento modesto, con objeto de cumplir el fin primordial de que las casas se pongan al alcance de las clases más humildes. Al llegar ayer a este punto en las explicaciones que la comisión daba a S. M. la Reina doña María Cristina tuvo la dama augusta uno de sus arranques característicos; interrumpió amablemente diciendo: «Cuente la comisión conmigo. Yo haré una de esas casas por mi cuenta.» No hay para qué describir la honda impresión de los comisionados que veían el comienzo de su tarea bajo auspicios regios de un presagio venturoso. ¡Benditos mil veces los sentimientos hidalgos que de modo tan espontáneo se producen! Un ejemplo así, reconforta y anima. Es de esperar que el día en que la comisión realice sus gestiones en este sentido hallé provechoso eco una tan excelsa iniciativa. Ahora sólo resta a la comisión recabar del Ayuntamiento donostiarra su apoyo en orden a la urbanización que las edificaciones han de requerir, a medida que se vaya llevando a cabo la construcción de las casas. El proyecto del señor Anasagasti será sometido inmediatamente a la aprobación del Municipio. En su seno hay representantes de las clases más humildes de la ciudad a los que no es necesario dirigir ningún género de excitaciones, porque no han de escatimar su empeño generoso, siempre dispuesto de especial manera en favor de cuantas iniciativas estimaron provechosas para el pueblo. Cabrá a San Sebastián la honra de ser la que inicie en España la fundación de una ciudad-jardín, cuyas edificaciones primeras se proponen los comisionados tener germinadas para el próximo verano en que S. M. la Reina prometió ayer concurrir a la ceremonia de inauguración con toda solemnidad. Todo tiene su fin. Consolémonos de que las dificultades hayan terminado de una vez en la realización del homenaje; bendigámonlas por que a la postre han traído la ejecución de una obra que ha de ser simpática a todas las clases sociales. Ha aquí de qué modo pueden hermanarse en la ocasión presente, la obra social con el arte, sirviendo de cúpula y coronamiento la exaltación del nombre de la Reina tan amada de los donostiarra.

La muerte de José María Usandizaga Sentimiento popular. Reunión de Sociedades.

Hoy se celebrará el entierro, que será un acto imponente.

En nuestro número de ayer, sobrecogidos por la noticia de la muerte de Usandizaga, no por esperada menos sentida, dimos con hondo pesar de nuestra alma, esta triste nueva a nuestros lectores, dedicando breves y sentidas líneas al inolvidable maestro, verdadero prestigio musical, cuya pérdida constituye una gran desgracia, no solo para el arte vasco, sino para todo el arte musical de España, en cuyo actual renacimiento artístico, la figura de nuestro Joshe Mari constituía una de las de más claro relieve. ¡Pobre José María Usandizaga! ¡Pensar que ya no hemos de estrechar aquella mano que tantas veces acogió la nuestra con aquel calor y cariño, que irradiaba de su corazón, lleno de bondad, de sencillez y de franca sinceridad! A pesar de que la muerte, al descargar sus golpes irreparables, no deja lugar a la menor esperanza, aun nos parecía imposible ayer que se hubiera separado de nosotros el querido amigo, el insigne artista donostiarra. Fué un día triste el de ayer, y nos parecía, en efecto, encontrar en San Sebastián algo de melancolía en las cosas, como si el íntimo pesar de nuestra alma se proyectara en las cosas inanimadas, haciéndonos participar de la propia tristeza. Y es que nuestro músico eminente, además de ser una gloria en su arte, tenía esponjado su espíritu de ambiente donostiarra. En él encarnaba el donostiarismo de la manera más entusiasta. Usandizaga, que sabía elevarse a las cimas más altas de la música, era también sensible a los latidos del alma popular. Por eso San Sebastián tenía predilección por su gran músico. La admiración profunda y grave a los méritos altísimos del artista, estaba neutralizada, digamos así, humanizada, por el cariño a la persona, con quienes nos ligaba un parentesco de hermanos, cuando se trataba de sentir veneración y hondo cariño por la ciudad de San Sebastián, objeto de todos nuestros amores. Relatar en estas líneas los méritos de Usandizaga, es empresa que no vamos a intentar. Usandizaga, como todos los elegidos, desde muy niño, dió pruebas de su vocación y de su talento para el arte de la música. Estudió el solfeo y el piano, llegando a dominarlos desde muy joven, y luego, cuando otros comienzan su carrera, Usandizaga fué a París, y allí, discípulo de los mejores maestros franceses, completó y perfeccionó sus estudios de composición y armonía, llegando a adquirir ese conocimiento y dominio de su arte, que ha sido la admiración de todos. Pero dejando a un lado las cuestiones de la sabiduría de su Arte, en lo que todo el mundo le reconoce méritos indiscutibles, lo interesante de Usandizaga era su personalidad netamente donostiarra. Usandizaga, en sus retiros del campo, frente al paisaje montañoso y melancólico del país vasco, revivió muchas veces los más bellos y hermosos motivos populares, llevádoslos después al pentagrama, encañanados con todas las bellezas que prestaba a su inspiración el enorme caudal de sus conocimientos musicales. En los momentos que escribimos estas líneas, aunando todos los recuerdos dispersos, evocamos a nuestro Joshe Mari en los días que concibió su "Mendi - Mendiyan", que, a nuestro juicio, señala el momento culminante del comienzo de su carrera triunfal. Usandizaga, que, en aquellos días, bajo su cuerpo débil y quebradizo escondía una formidable energía, se sobrepusaba a sí mismo, ejecutando al pia-



no fragmentos y más fragmentos de su nueva partitura, a medida que unos cuantos amigos y admiradores que estaban a su alrededor, se le replicaban con pródiga insistencia. Luego, vinieron "Las Golondrinas", y entonces fué con entusiasmo su talento y su arte. Fué donostiarra ante todo. Fué bueno, generoso, sincero y noble y el pueblo le idolatraba. El Ayuntamiento y vecinos de San Sebastián, le dedican este modesto recuerdo. Este diario, deseoso como el que más, de honrar en la hora de la muerte al insigne músico, para quien en vida tuvo los mejores elogios con ocasión de sus triunfos, también acogió gustoso la iniciativa de uno de los diarios de la tarde, en el sentido de que se cierran las oficinas y escritorios a la hora de los funerales y conducción del cadáver, para que puedan rendirle este tributo póstumo, muchas personas que, en otro caso, no podrían hacerlo. Descansen en paz el pobre Joshe Mari, verdadera gloria donostiarra, a quien esperaban aun tantos triunfos en el porvenir. A toda su numerosa y atribulada familia, enviamos, por intermedio de estas líneas, nuestro más sincero pésame.

LA PRIMERA NOTICIA De madrugada, recibimos ayer la visita de conocidos jóvenes donostiarra que venían a comunicarnos la muerte de nuestro insigne y joven maestro. Hora intempestiva, apenas los diarios matutinos pudimos dedicarle unas líneas a nuestro glorioso amigo, y si únicamente apresuramos a comunicar la triste nueva a los lectores. En San Sebastián, en la provincia y en España entera, seguros estamos de que habrá producido el mismo doloroso efecto que a nosotros, que amábamos al joven compositor. El público, al conocer la noticia, se impresionó, acudiendo a casa del finado a suscribir su pésame. La peregrinación se componía de personas de todas las clases sociales, acudiendo autoridades y representaciones de todas las Sociedades populares. LOS ULTIMOS MOMENTOS Joshe Mari Usandizaga, fué siempre, como nuestros lectores saben, de constitución débil aunque fuese su espíritu animoso y valiente, todo nervio y entusiasmo. Hemos proporcionado a nuestros lectores noticias del curso de su enfermedad, y ayer mismo teníamos compuesta otra dando noticias que a las dos de la madrugada nos proporcionaron en la casa mortuoria, cuando otras posteriores nos hicieron rectificar. Los últimos momentos del insigne autor de "Las Golondrinas" fueron la expresión más sublime de su alma de niño. Desde las siete de la tarde, permaneció el enfermo en estado agónico hasta las tres y diez de la madrugada, hora en que entregó su alma a Dios. Tan pronto perdía el conocimiento, como lo volvía a recobrar, y en estos momentos de lucidez llamaba a sus padres y hermanos, despidiéndose de ellos con gran ternura y entereza de ánimo. Se daba cuenta de la gravedad de su estado, recomendando a los médicos que no se preocuparan de atenderle, porque todo concluía para él en este momento. Los doctores Beguiristain, Castillo y Oreja, no se apartaban de la cabecera del enfermo, al que proporcionaban auxilios espirituales el R. P. Martínez y el párroco de Santa María, don Esteban Lasa. A Usandizaga se le colocó un crucifijo entre las manos, y con él murió. Apenas pudo despedirse de sus padres y hermanos, que aquellos momentos lo rodeaban, porque le sorprendió la muerte cuando intentaba hacerlo y cuando aun quería dar



NEW-ENGLAND En ropa blanca y abrigos de punto de seda, es la Casa que más existencias tiene, por eso hace sus Reclamos todos los viernes.

H. P. Gran vino espumoso, con superior como el champagne, 7,50 botella. Preben y se convencerán. Urbiete, 28, T. 5-24.

HISTOGENO LLOPIS CURA LA TUBERCULOSIS. ANEMIA. CONSUNCIÓN Y DIABETES

SALON NOVEDADES Grandes sesiones cinematográficas todos los días. Extraordinario programa para hoy miércoles, del que forman parte dos hermosas películas de largo metraje. Sesiones a las 6, 7 y media y 10 noche. Butaca 0,50. CASARSE, SI; MORIRSE, NO (cinta de comedia). ROBERTO, EL ARTISTA DEL HAMBRE (película de asunto policiaco, de 1.000 metros, en tres partes. Original argumento y variados episodios). AMOR Y GRATITUD (cinta dramática de 800 metros, en dos partes; de novelesca acción é interesantísimo argumento). Todos los días cambio completo de programa con las mejores películas).